

PÉREZ ADÁN, Luis Miguel: *Los acuerdos de Cartagena y la inauguración del nuevo Palacio Consistorial (8 y 9 de abril de 1907)*. Cartagena: Áglaya. 2007, 213 pp.

Documentadísimo estudio sobre un hecho de trascendencia nacional e internacional. Los acuerdos de Cartagena permitieron redefinir la geoestrategia de las grandes potencias europeas en una escalada conflictiva que acabaría concitándose en la I Guerra Mundial. El enclave mediterráneo fue escenario y telón de fondo del encuentro diplomático entre las cancillerías española y británica en las cabezas de sus reyes, Alfonso XIII y Eduardo VII. Una ciudad engalanada para recibir a aquellas testas coronadas, que inauguró para la ocasión el suntuoso edificio que en adelante albergaría el Ayuntamiento.

Es más de lo que parece. A través de estas páginas late la Cartagena de 1900, su etapa de esplendor económico, su transformación urbana, la dualidad social, la complejidad política, el nacimiento de la opinión pública, la diversidad de los medios de comunicación y la oligarquía local, sus nombres, sus miserias, sus vanidades. Los oficiales y los mandos militares, un núcleo castrense frente a un rey soldado. Historia política, con el retrato de los protagonistas del encuentro. Historia urbana, que traduce los usos arquitectónicos del edificio abierto. Es también una historia rasante de las relaciones internacionales, de los protocolos al uso, de las preferencias ante la mesa y los estrados, de los menús de doce platos frente al hambre del pueblo, cuyo último episodio databa de 1898. El papel de la censura, los discursos del momento, las visitas de rigor, la ostentación de barcos y potencial naval.

Una parte fundamental de la monografía es la considerable aportación fotográfica. Más de cien imágenes con el valor de la documentación iconográfica. Procedentes del Archivo del Palacio Real, la gran mayoría de ellas son inéditas y conllevan el adecuado análisis que dictan el utillaje más reciente.

El autor –un conocido especialista de la historia local, con una extensa obra publicada– opta por la secuenciación cronológica. Entre la agenda y el dietario, desgrana los acontecimientos vividos en la ciudad, sin descuidar el más mínimo detalle. Dominio exhaustivo de la documentación y recurso a su fiel transcripción, destacándose el manejo de fuentes inéditas y hemerográficas. Tal ocurre en cada uno de los apartados que vertebran la cuidada contribución. La introducción recuerda los preparativos de las visitas regias, entre la improvisación y la inquietud, los gastos –tal vez los innecesarios dispendios– asumidos por la municipalidad, contrastando con el absoluto abandono de la enseñanza pública.

La llegada de los reyes a Cartagena nos ilustra del trajín del puerto, su coyuntural acondicionamiento, los arreglos de la estación ferroviaria, el arribo de diplomáticos, de las desazones y arreglos de última hora. Tal vez un pueblo expectante, más divertido que interesado, que disfruta de aquel desfile de máscaras, ataviadas para la ocasión, que Baroja recoge en tránsitos similares en el Madrid que tan bien conoce, ironizando sobre las figuras, figurones y contrafiguras de aquella corte real. Tres días de asueto,

que no conmovieron a nadie y que subrayó que España no dejaba de ser una potencia de segundo orden.

Pedro M^a Egea Bruno
Universidad de Murcia

HENARES, Francisco y FERNÁNDEZ, Caridad: *Pasión por crear. Carmen Conde.* Cartagena: Áglaya. 2008, 290 pp.

En el centenario de su nacimiento, una obra coral rinde homenaje, desde su ciudad natal, a la escritora Carmen Conde. Especialistas del contexto cartagenero del siglo XX, casi todos profesionales de la docencia, abordan el personaje, su obra y su entorno social, político y cultural.

José Antonio de las Heras Millán acomete *La pedagogía en los primeros años del siglo XX en Cartagena*, analizando los fundamentos de la disciplina, las escuelas religiosas, la enseñanza pública, el ambiente pedagógico del momento y la Universidad Popular.

Juan Antonio Gómez Vizcaíno –*Carmen Conde en la prensa de Cartagena. Cartagena Nueva (1925-1930)*– nos presenta sus colaboraciones en un determinado diario de la localidad levantina, marcado –hay que subrayarlo– por su firme compromiso con la dictadura de Primo de Rivera. Son los años de juventud de la escritora, que quedan perfectamente contextualizados.

Francisco Javier Díez de Revenga –*Carmen Conde y Gabriel Miró a través de unos textos olvidados*– rescata la relación de los escritores levantinos con el autor de *Nuestro padre San Daniel* y *El obispo leproso*, destacando las publicaciones al respecto de nuestra autora en revistas olvidadas.

Pedro M^a Egea Bruno –*Cartagena bajo el fascismo: dominación ideológica y expropiación cultural*– nos introduce en el duro paisaje de la posguerra en una ciudad marcada por la persecución y la muerte: destrucción, represión y miseria. Presta atención al papel desempeñado por los intelectuales, que se mueven entre el fascismo y la acomodación. Analiza el alcance y contenido de los medios de comunicación local y la intervención del ocio cultural.

José Manuel Fanjul –*Carmen Conde, una mirada ante el espejo*– glosa la aventura autobiográfica que ella misma publicó en 1986 bajo el título *Por el camino viendo sus orillas*. Recupera su infancia en Cartagena, la adolescencia, los años de la Segunda República, la Guerra Civil y algunas vivencias personales y literarias.

José Luis Abraham López –*Brocal, obra en marcha de Carmen Conde*– comenta la obra referida, buscando sus nexos con el personaje y la editorial donde vio la luz, analizando su estructura externa, los mundos contenidos y los borradores primeros.